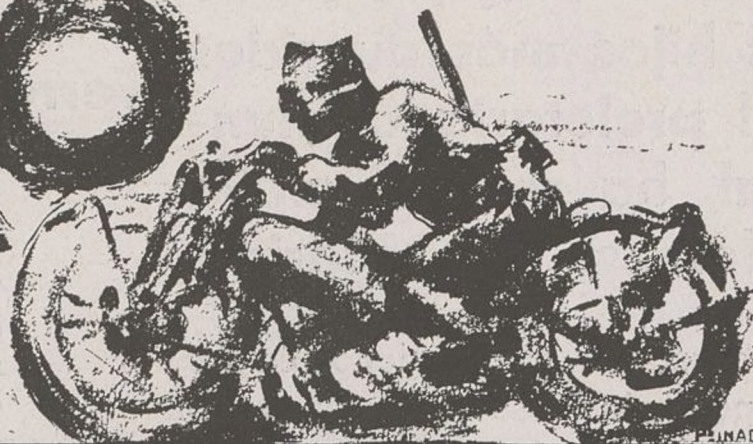




HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

Madrid, 5 diciembre 1936

SEMANARIO DE GUERRA

Número 11

NUESTROS CAMARADAS DINAMITEROS, CREACION GENUINA DE OCTUBRE GLORIOSO, DESTROZAN LOS TANQUES Y REDUCTOS FACCIOSOS

A las armas facciosas, producto de una superación guerrera de siglos, opone el pueblo sus armas improvisadas, pero terriblemente eficaces. A los tanques alemanes e italianos oponen nuestros hombres la dinamita, instrumento de trabajo familiar en ellos. Y la oponen lanzándola desde muy cerca, para que el tiro no falle. Para estas empresas hacen falta un corazón, una entereza de leyenda; pero de leyenda es ya el derroche de valor de nuestros milicianos.

La escuela heroica de Col tiene cientos de seguidores, y algunos han demostrado que el heroísmo de hoy puede ser superado mañana.

Para vencer a la España que está en pie hay que arrasarla; para triunfar del fascismo solamente precisamos aplastar unos millares de profesionales del crimen y de la rapiña.



¡NUNCA NOS DERROTARÁ LA BARBARIE!

Pronto ella será hundida en la fosa para no resucitar jamás en tierras españolas

Para ello: **DECISIÓN • AUDACIA • UNIDAD**

Ayuntamiento de Madrid

Hans Beimler, otro de los hijos más queridos del proletariado mundial, ha muerto en la defensa de Madrid

Luchando a nuestro lado, en los campos de la Ciudad Universitaria, ha muerto uno de los hombres de más relieve antifascista del mundo, un soldado siempre al servicio de la Internacional Comunista: Hans Beimler, comisario político de los Batallones alemanes que luchan en los frentes de Madrid y miembro destacado del Comité Central del Partido Comunista Alemán y ex diputado del Reichstag.

Ha caído en el fragor de la lucha, que es donde únicamente podía caer, donde caen los héroes. Ha muerto como lo que era: como un hombre, como un luchador infatigable y de siempre por la liberación del pueblo y de todos los pueblos. Su muerte en lucha contra el fascismo es el digno remate a una vida llena de ejemplo y de dignidad humana. No podía morir de otra manera un hermano del proletariado mundial, un soldado de la Internacional Comunista. Cayó gritando "Rot Front", Frente Rojo, el grito de guerra de todos los trabajadores de todos los países y todas las latitudes. Millones de gargantas repetirán a estas horas ese mismo grito, con que un hombre heroico y sensillo se despide de la vida. ¡Así mueren nuestros hermanos! Camarada Hans, el único modo de honrar tu nombre es la victoria. Te prometemos seguir fielmente tu ejemplo, así en tu vida como en tu muerte. Nosotros sabemos, como tú lo sabías—así nos ha enseñado de manera inexorable tu muerte—, que el triunfo del pueblo sólo se consigue con el sacrificio de todos y a costa de sus hijos más queridos.

VIDA CULTURAL EN EL BATALLÓN

El sábado, como de costumbre, celebramos nuestro Festival cultural con la proyección de la película "Viva Villa" y unas obras de concierto ejecutadas por el "Trío Varillas".

NUESTROS PROBLEMAS

Ferreras, médico responsable de los servicios sanitarios, nos habla de su misión

Para ser sanitario de Guerra se necesita tener, además de los conocimientos técnicos, un gran caudal de vocación y de sacrificio. La Guerra, en el ansia y la incertidumbre de dos victorias, en la voluntad de vencer que late en los corazones de dos bandos, empuja al obrero sanitario. La Cruz Roja en el brazo de los enfermeros se esfuma en la salvaje sinfonía de la metralla, en la poca cotización de la vida en las trincheras. Es más tarde, cuando el tiempo lime el perfil de hierro de la Guerra, cuando se hagan sombras en la carne las cicatrices, es entonces cuando la humanidad comprende y exalta la generosidad y el sacrificio de los callados héroes sanitarios...

HIERRO dedica hoy sus columnas a la Sección Sanitaria de nuestro Batallón. Hemos enviado a su responsable, compañero Ferreras, unas preguntas sobre los problemas que se le plantean en dicho servicio. He aquí lo que nos contesta:

—¿Cómo funciona la Sección que tienes a tu cargo?

El servicio sanitario del Batallón de Ametralladoras Motorizadas consta de varias



El capitán médico Ferreras tiene todas las condiciones para cumplir su delicada misión. Cuando reconoce a los heridos, es la vida misma quien les visita, representada de en su cerebro de médico y en su cuerpo de atleta.

secciones: Medicina y Cirugía generales, Odontología, Farmacia y Óptica aplicada.

—Para su mejor desarrollo está desglosado, por causa de las actuales circunstancias, en dos órdenes, siguiendo una clasificación un poco arbitraria, pero que creemos profundamente eficaz: enfermos o heridos graves y menos graves. Los primeros son atendidos con todo el esmero posible en la Clínica quirúrgica que para este fin hemos controlado y que ha sido generosamente ofrecida por el Sanatorio Salamanca. Sus efectos todos los conocen. Los heridos o enfermos menos graves encuentran su hospitalización en las salas y servicios organizados para este efecto dentro de nuestro propio cuartel.

—¿Es grande el número de bajas que tenemos en nuestro Batallón?

—El número de bajas que hemos tenido es, naturalmente, de un porcentaje más elevado que el de otros Cuerpos que carecen de la especialización de nuestra Brigada. Es decir, que a los heridos comunes que la guerra moderna desencadena hay que añadir otras heridas características del medio de locomoción que nuestros compañeros emplean para llevar a cabo su misión. Puede decirse que no ha quedado apenas ningún miliciano que no haya tenido que sufrir nuestra asistencia en consecuencia de sus más o menos graves lesiones.

El rendimiento que nosotros hemos conseguido está vinculado en los medios de curación, no demasiado abundantes, que en la actualidad poseemos y en el cariño que todos nosotros hemos puesto a contribución para el desempeño de nuestra humanitaria labor.

—¿Qué deficiencias encuentras?

—Los defectos que indudablemente existen en el trabajo realizado creemos que pueden ser corregidos en nuestra eterna lucha contra los factores de tiempo y espacio que en estos momentos agobian más que nunca a nuestra querida Patria.

Nuestro deseo sería conseguir que todos los compañeros lesionados fueran atendidos exclusivamente por nuestro servicio sanitario, a fin de que aquéllos no se encontraran nunca desplazados de su verdadero ambiente, y asimismo que nos fuera posible obtener un estudio bien completo de los accidentes e imprevistos que surgen en la difícil tarea especializada en que se desenvuelve la Brigada Motorizada.

Creemos que de este estudio podían desprenderse sezonadas enseñanzas, que nos llevarían a evitar y prever un buen número de accidentes, fatales en más o menos grado para nuestros compañeros.

—¿Qué personal tienes a tu cargo?

—Nuestro personal se compone en la actualidad de dos médicos, un odontólogo, un farmacéutico, un óptico, dos practicantes y seis enfermeras.

Agradecemos desde estas líneas todo el desinteresado y generoso apoyo que hemos obtenido de todas las secciones de este Batallón. Tanto el mando como los milicianos, incluyendo, para terminar, las secciones auxiliares, han prestado su colaboración sin regateo de ninguna especie. Gracias a todos.

Réstame sólo, y como párrafo final, hacer constar el celo, abnegación y disciplina que han desarrollado constantemente todos mis colaboradores y queridos amigos en la ardua tarea de atender a los enfermos y heridos.

Si algunos éxitos hemos conseguido se debe casi exclusivamente a su trabajo. Los defectos e imperfecciones que desgraciadamente arrastramos deben apuntarse en mi haber, aunque puedo asegurar que se deben más a mi impericia que a mi falta de voluntad para el trabajo.

AL PIE DEL DEBER NUESTROS MOTORISTAS

Por la gran parte que corresponde a nuestro Batallón, reproducimos este comentario sobre los motoristas publicado en "El Socialista".

"Somos por principio parcos en el elogio. Pero a veces el hecho ofrece esas dimensiones emocionadas y ejemplares en que nos gana la pluma. Sobre ese fondo heroico en que emerge la lucha en el frente madrileño se destacan ejemplaridades, conductas a las que une un esfuerzo, una tensión constante impuesta por la imperiosa necesidad bélica. Sin que exista en nuestro ánimo preferencias exclusivistas, sino laudable exaltación del estímulo, hoy se detiene nuestra mirada en la callada y abnegada acción de los motoristas. Sabemos de sus penalidades y de su temple, puesto a contribución en la contienda.

No es el valor que, con representar una cualidad esencial para la guerra, ha pasado, en fuerza de prodigarse, a ser una condición general de quienes corre a su cargo la defensa de Madrid, la que destacamos en los motoristas, sino su resistencia a la fatiga. Nos conmueve su espectáculo viéndolos a través de erizados obstáculos y de penalidades sin cuento cumpliendo difíciles cometidos. Algunos de ellos adquieren un relieve singular, que no nos corresponde a nosotros ni enumerarlos ni registrarlos en esta larga cuenta de heroicidades y abnegaciones. Nos basta con conocerlos y la eficacia que tienen y han tenido en estas horas en que ya apunta la victoria con señales inequívocas. Los motoristas en ella les corresponde un lugar ganado simplemente en buena lid, pródiga en altas virtudes y de deber cumplido."

Nuestro Manzanares ha sido siempre un río modesto, de caudal escaso y tranquilo. Nunca tuvo grandes pretensiones. Los madrileños le mirábamos con cierta benignidad, no exenta de compasión. Nos acordábamos de Quevedo:

"Arroyo aprendiz de río"...

Pero desde hace unas semanas los madrileños se han dedicado a la pesca de unos grandes peces, conocidos con el nombre de tanques italianos. Raro es el día que no se pescan un par de ellos. Tanto que, en restaurantes y casas de comidas, el plato del día es "Tanques fascistas a la requejé".

CONSIGNAS

TENER SERENIDAD. No disparéis no siendo sobre objetivos que veáis bien.

TENER SERENIDAD en la noche para distinguir la alarma del peligro.

TENER SERENIDAD, para cesar en el fuego cuando lo juzguéis preciso y ahorrar municiones.

TENER SERENIDAD, para obedecer las órdenes con precisión.

TENER SERENIDAD. Nunca hacer fuego a distancia mayor de 500 metros.

Boda en nuestro batallón

El miércoles se celebró, ante nuestro comandante mayor accidental, Martínez, y dentro de la mayor intimidad, la unión de nuestro gran compañero Marcel Gazeau y Concepción Armesto. La boda no pudo tener un aspecto más adecuado al momento: Marcel se unió en matrimonio con toda la cara arañada y la cabeza vendada, a consecuencia de la metralla recibida el día anterior en el frente.

Queremos señalar una anécdota ocurrida durante los comentarios naturales del caso, que dibuja el profundo sentir de nuestro buen compañero: Un miliciano le dijo: "Ahora tienes dos patrias: la tuya y la de tu compañera." Marcel, rápido, le atajó, diciendo: "Tres, camaradas; porque yo soy comunista, soy de la Tercera Internacional, y tengo a Rusia, la Patria de todos los trabajadores."

Deseamos feliz vida a nuestros compañeros.

LAS COSAS, COMO SON

Hace bastantes días, cuando los facciosos tomaron la Casa de Velázquez, dos motoristas nuestros, que desconocían el hecho, llamaron a sus puertas, y fueron recibidos por los fascistas. Fingiendo ser de Falange Española, pudieron de momento huir, para más tarde el uno caer bajo las balas y el otro ser herido. Con motivo de este hecho, algunos camaradas han tomado a broma la narración del herido, Angel Gómez. Nosotros tenemos que salir en su defensa y decir a aquéllos que en la guerra todo puede suceder y ser verdad, más aún en esta guerra, y, sobre todo, cuando el hecho, que algunos desaprensivos toman a broma, está rubricado por un balazo en el cuerpo de uno de los protagonistas y la muerte en la del otro.

Este camarada nos envía desde la enfermería un largo escrito, que nuestro periódico, por su poco espacio, no puede publicar; en cambio, sí lo hemos leído con profunda emoción y respeto, y al hacernos solidarios escribimos estas líneas, que van dirigidas a aquellos que desconocen que en la guerra todo es fantástico e increíble, pero todo cierto.

NOTA INTERNACIONAL

LA ULTIMA ESPERANZA



La Paz, simbolizada siempre en una paloma, está herida de muerte. Hitler y Mussolini le envían flechas envenenadas, de las cuales se surten en todas partes donde los Gobiernos no saben cumplir su mandato democrático, falseando la voluntad popular que los encumbró. Pero antes de caer para siempre, la paloma simbólica encuentra unos brazos fuertes y amorosos que habrán de curarla y que serán sus guardadores en el futuro. Esos brazos son los de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Para el día 10 se tiene señalada la nueva reunión de la Sociedad de Naciones, en la cual la nota sensacional será el debate que planteará sobre la guerra civil española el camarada Alvarez del Vayo. En ningún caso como éste Ginebra debe actuar con urgencia. España sufre la injusticia cometida por la negligencia de unos, la barbarie de otros... Todo el dolor de quien es saboteado por Gobiernos egoístas, que se inhiben hoy, sin saber que este hecho les traerá un mañana con los mismos problemas nuestros. Somos la protesta humana de los agredidos, y lo somos en manera descarada y cruel. Los parlamentarios ingleses, al hablar el miércoles por la radio, ahogaban con su flemma característica sus sentimientos; pero en algunas palabras y en la voz presentíamos la angustia, la indignación por los hechos que han presenciado.

En la apelación del Gobierno español a Ginebra, a la dormida conciencia de la mayoría de los Gobiernos del mundo, se juega la conveniencia de nuestro pueblo, que es la conveniencia del derecho; pero también el herido organismo de la Paz, la Sociedad de Naciones, se juega su vida. Si las circunstancias, el torbellino avaricioso de una economía en bancarrota de los Gobiernos fascistas no puede evitar que se resuelva por el camino de la paz y de la justicia y se les tolera las provocaciones, que son prólogo de una futura guerra de rapiña; si no puede evitar esto, repetimos, la Sociedad de Naciones debe morir. Y en este caso, todos los Gobiernos representantes auténticos de la paz y el derecho en Ginebra no tienen nada que hacer, y a más correrán el peligro de maladarse en la atmósfera del palacio ginebrino. Esperamos la reunión del día 10 en Ginebra. Es la última esperanza que nos queda ver por morir.

MILICIANOS: ENGRASAD LAS BOTAS

Ayuntamiento de Madrid



LOS ALBAÑILES

Este servicio auxiliar es un modelo en el que podrían mirarse todos los trabajadores responsables. Les citamos ya en otra ocasión, y lo hacemos de nuevo hoy porque el hecho de repetirse indica la superación constante en el cumplimiento del deber.

Hace unos días cayeron varias bombas en el "Garaje Jordán" y casas contiguas, destrozando una parte de nuestro garaje y haciendo escombros los edificios lindantes. Para hacer los servicios de socorro acudieron infinidad de personas, así como el Cuerpo de Bomberos y todos nuestros milicianos que se encontraban en el cuartel. Pronto se destacaron entre los que prestaban socorro nuestros albañiles. Ellos, con gran riesgo de su vida, tiraron tabiques de carga; ellos se metían entre los escombros para salvar niños y mujeres; ellos, en fin, llegaron a realizar trabajos que los servicios técnicos propios de estos casos no se atrevieron a realizar. Nuestro sargento de albañiles, Jesús Montoya, a los diez minutos del siniestro, era el que llevaba toda la dirección del derribo, avalado por un arquitecto municipal. El mismo sacó a dos niñas, entre la emoción de la multitud.

Estamos muy orgullosos de estos hombres, que ni un momento olvidan la conducta de un trabajador en los momentos actuales. Nosotros, la Sección de Cultura, somos testigos interesados; para no causar inconvenientes en una obra de ampliación que realizamos trabajaron jornada continua durante doce horas, hasta finalizarla.

Salud y adelante, camaradas.

HORTENSIA RODRIGUEZ

Esta buena camarada, que tan desinteresadamente viene cumpliendo con su cometido en el servicio de investigación, y anteriormente en el Comité de Milicias, nos ha donado unos ejemplares de Cervantes impresos en 1750. Este síntoma, tan frecuente ya en nuestra Casa de Milicias, de sentir el apego hacia los problemas de la cultura, es nuestro mayor orgullo.

VICTORIA NUÑEZ GOMEZ

Nuestra célebre "Abisinia" (así es conocida y popular en nuestro Batallón) ha sido herida en la línea de fuego, donde se comportaba valientemente con la Brigada Internacional. Deseamos a nuestra gran camarada que pronto esté restablecida, para que conquiste victorias al lado de los héroes que luchan.

Los moros mercenarios y generalazos traidores están recibiendo en las aulas de la Ciudad Universitaria la lección de valor y de heroísmo dada por los profesores milicianos y Brigada Internacional. Tenemos entendido que muy pronto se inaugurará un curso de palizas y carreras en pelo. Váyanse, pues, aprendiendo la lección y preparándose todo ese "cocktail" llamado nacionalista.

Una ráfaga de locura se cierne sobre el mundo y ha hecho ya su primera presa en España

Para qué hablar de Franco, de ese pobre imbécil, de ese nuevo Judas, y de sus siniestros apóstoles y de sus cómplices menores. Todos ellos no son más que la parte inmediata y resentida que vende la historia de su pueblo y su último impulso, que era una luz en las tinieblas, a la vesania y a la rapiña de unos pueblos anacrónicos imperialistas y ambiciosos.

Pueblos pragmáticos y lógicos: un pueblo heroico y pasional, con un limpio sentido de justicia, lleno de entusiasmo, de Esperanza y "de Gracia" —Don Quijote—, le conocéis todos, sin armas casi, con su misma vieja lanza castellana y una rodela de cartón, os dice otra vez que los gigantes y los endriagos no son invencibles si vosotros queréis.

No se trata de salvar a España, sino de salvar al mundo, de salvar al hombre. España no pide nada, nada material. Pide sólo dignidad humana y un poco más de honradez, de honradez verdadera en nuestra vida. ¿No habéis dicho todos que España es la maestra de moral de Europa? Pues escuchadla ahora. Este es su momento. Y si vosotros no la seguís, la historia se puede quebrar y malograr el hombre.

Mientras nuestros soldados resisten, avanzan, luchan y mueren en las avanzadillas, nosotros nos movemos y luchamos también indefensos en una retaguardia, donde la tragedia es más cruel y más inesperada que en la línea de fuego. Todos son trincheras ya y líneas de fuego en estas latitudes. Y la muerte está en todas las zonas y en todos los barrios de Madrid, lo mismo que la injusticia, el egoísmo y la indiferencia en vuestras ciudades, pueblos honrados del mundo. Y vivimos bajo el estrépito de las bombas y el estruendo continuo de las granadas enemigas, que han destruido los hospitales de sangre, los barrios obreros. Un viento cargado de pólvora, azufre y dinamita derriba los hombres como las hojas de los árboles. Este otoño, entre la hojarasca seca que tapiza el Prado y la Castellana, se pisan sesos humanos, que yo he visto colgados de los árboles y pegados a las suelas de mis zapatos. Trucos y prestidigitaciones de la dinamita iracunda que arroja la traición desesperada.

No sabemos llorar, ni se puede llorar ya. ¿Lágrimas? ¿Y por quién? ¿Por nosotros? No; por nosotros, no. Lágrimas, por vosotros; por vosotros, que no habéis tenido más que un soplo de egoísmo para tratar de apagar nuestros anhelos encendidos. De llorar por alguien, por vosotros, por el hombre de Occidente, que se acaba, grotesco y vesánico de un lado y egoísta e indiferente del otro. Si nuestros días están contados, los vuestros lo están también, hombres honrados del mundo.



Retrato de León Felipe, hecho por nuestro dibujante Peinador

do la aparición luminosa del hombre nuevo. Si otro gran poeta, Antonio Machado, ve en el rostro de nuestros milicianos la sombra augusta del Cid y el triunfo de los mismos. León Felipe, resucitando el mito de Don Quijote, que con sólo una lanza y una rodela de cartón acabó con todos los gigantes, dice al mundo entero que el pueblo español ahora, como entonces Don Quijote, acabará también con todos los gigantes y fantasmas del fascismo.—J. P.

Honramos nuestro Boletín con unas cuartillas que el gran poeta León Felipe nos ha dedicado. Forman parte de una conferencia que dirigiera por radio a todos los "pueblos honrados del Mundo". En ellas encontrarán nuestros camaradas la voz humana de un poeta que se duele del sórdido egoísmo y la indiferencia de lo que él llama "pueblos honrados". La voz de León Felipe acusa a esos pueblos de no haber sabido comprender el momento dramático español y de no saber tampoco que de nuestra suerte depende también la suya. León Felipe no pide nada para España; lo pide solamente para el hombre. Para el hombre de Occidente, que se halla en trance de perecer si la Sociedad no se organiza sobre la base de una nueva justicia y de una nueva política. León Felipe se dirige a los hombres y a los pueblos para decirles que nuestra lucha, nuestra guerra y nuestra revolución es el hecho histórico que ha de señalar al mundo

SOBRE EL NUEVO EJÉRCITO DEL PUEBLO

Una cosa es la disciplina cuartelera, rígida y grosera, a la antigua usanza, y otra muy distinta la disciplina revolucionaria. Ambas responden a dos maneras opuestas de ver la vida. Aquélla es embrutecedora y enemiga de todo lo que tienda a elevar el nivel intelectual del soldado. Esta lo educa y le abre horizontes nuevos, preparándolo para el trabajo útil y el estudio. La primera se basa en la imposición brutal de una casta sobre las clases humildes. La segunda tiene por principio la solidaridad y la fraternidad entre el oficial y el soldado.

Entre un soldado y un jefe, como hombres, no existe ninguna diferencia. Como soldados que defienden la misma causa, tampoco. No obstante, se hace necesario que cada uno sepa conducirse en su puesto respectivo para el mejor funcionamiento del Cuerpo. Un soldado debe, por principio, respetar a su jefe, guardarle toda clase de consideraciones en todo momento. El jefe debe también guardárselas al soldado.

Ambos pueden convivir fraternalmente. Pero en las cuestiones concernientes al Ejército deben guardarse las distancias del caso. Ni el soldado puede faltar al respeto a su jefe ni éste abusar de su autoridad sobre el otro. Los dos forman parte del mismo engranaje.

La fuerza del Ejército Rojo se la da precisamente esa disciplina de hierro formada por la voluntad mutua entre el soldado y el jefe. En las horas de descanso y comida ambos son camaradas. Juegan y se divierten juntos. Fuera de la vida familiar del cuartel cada cual se coloca en su puesto.

Entre las cosas que merecen conservarse una es la cortesía mutua. La cortesía es una conquista de la civilización que no puede ser ajena al Ejército. Nosotros, combatientes, la cumplimos estrictamente, y recomendamos a todos los camaradas que hagan lo mismo. Por ejemplo, el nuevo saludo militar debe observarse rígidamente. De este modo podremos contar con un Ejército disciplinado y fuerte como el Ejército Rojo.

MILICIANOS: No disparéis nunca sin ver bien el puesto del enemigo. El disparar a ciegas tiene dos graves inconvenientes: malgastar municiones y delatar nuestros puestos.



Ya hemos hablado en otros números de los dos coches blindados que se cubrieron de gloria varias veces. Hoy damos la fotografía de los "tripulantes" de uno de ellos, repuestos ya de sus heridas y dispuestos a volver dentro del monstruo de acero donde se les ordene. Estos valientes compañeros se llaman Botella, Amezcuá, Ruiz, Perelló y Merino.

NUESTRO BUZÓN

MOMENTOS ACTUALES

Los momentos que vivimos son de una gran trascendencia histórica. El pueblo de Madrid, hoy, no es olvidado por nadie. Madrid está en la mente del proletariado mundial. ¡Pero en Madrid existen todavía algunos hombres que, algo alejados del frente, no comprenden la verdadera importancia de la lucha por la defensa de esta gran ciudad, por la defensa de las libertades democráticas!

Estos momentos, en que nuestras fuerzas acrecentan su poder por el entusiasmo, por el heroísmo y por las armas, nos vamos dando perfecta cuenta de nuestro próximo triunfo; triunfo que nos es costoso, que sólo la abnegación y la disciplina pueden hacer fácil; triunfo amasado con las vidas de los mejores militantes de las organizaciones obreras.

Nuestro triunfo va tiñendo los campos con la roja sangre del ejército del pueblo, con la sangre de las juventudes.

El fascismo, que antes era una organización de explotadores privilegiados, organizadores de la opresión de los pueblos, que vivían a costa de la miseria del proletariado, es hoy la organización internacional de invasores, de asesinos, que odian a su propio pueblo. España ha pasado por momentos históricos y pasa, como el gran pueblo ruso, donde abundaron también los generales traidores de la más baja ralea, como Korniloff, como el almirante Kolchatd, como el general Wrangel y como otros varios también notables traidores, que la abnegación y la conciencia del proletariado ruso en armas supo aplastar y destruir.

La organización internacional, compuesta por la canalla (cobijo de corrupción y de hombres invertidos) es la que prepara, según sus recientes Tratados (Tratado que existe entre Alemania, Japón e Italia), una nueva matanza mundial; es el monstruo asqueroso que alberga en su cerebro odio a la humanidad, y que viéndose agonizante lanza zarpazos a la deriva. Pero los trabajadores del mundo han de vivir alerta y han de ver en la lucha que sostenemos en España el principio de la que se ha de desarrollar en todos los pueblos del mundo que están bajo un régimen de opresión, donde el fascista impera. Para sacudir el yugo de opresión de estos pueblos ha de empezarse por formar el Frente Popular, y de esta forma será más fácil llevar a cabo la lucha de una forma favorable para las armas proletarias y alcanzar las libertades a las cuales tienen derecho todos los pueblos de la tierra.

Meditemos sobre los actuales momentos y saquemos la consecuencia de que tenemos que superarnos a nosotros mismos y hacernos más dignos de la admiración que se siente por el pueblo de Madrid. Seamos ejemplo de los pueblos y de España entera.

La lucha entrará en una nueva fase favorable para las armas del pueblo. EL MANDO UNICO es uno de los eslabones esenciales para la victoria; todos los camaradas de diferentes organizaciones sindicales o políticas lo han reconocido así, como el arma más eficaz, forjadora de la victoria. Este mando único se ha de basar en la organización perfecta de los distintos Cuerpos, organizaciones y milicias, y esto ha de ser obra de los distintos responsables, de los mandos, y de una disciplina rígida, proletaria, como aconsejan en todo momento las circunstancias. Ha de ser obra de todo miliciano el Mundo mejor por el que luchamos: el Mundo de la Paz y el Trabajo.

G. VALDIVIEJAS

Milicianos: Cuidad vuestras botas; engrasadlas a diario para evitar que la humedad penetre en vuestros pies.

Ayuntamiento de Madrid

NUESTRA ARTILLERÍA DESTROZA LOS REDUCTOS FACCIOSOS • NUESTROS ARTILLEROS SON MAESTROS DE HEROISMO Y PUNDONOR



Una ignorancia natural en quien no conoce la guerra, sino la insurrección, nos ha hecho olvidar más de una vez el papel de la artillería leal y de sus heroicos servidores. ¡Hemos sido injustos por ignorancia!

Pero el pueblo de Madrid habrá podido apreciar, de noche y de día, que un ronco estruendo vela su sueño: es la artillería, son nuestros cañones que destrozan las concentraciones y reductos facciosos, al par que preparan nuestros avances.

Quienes crean que por estar los cañones dos o tres kilómetros tras la línea de fuego operan sin peligro, están muy equivocados, porque a nuestras baterías las buscan con afán las enemigas y su aviación, dándose casos de serenidad y heroísmo inigualables entre estos hombres de las armas pesadas.

ARTILLEROS, DINAMITEROS, AVIADORES Y ANTI-TANQUES: FUNDIDOS CON EL RESTO DE LAS MILICIAS Y TROPAS LEALES ABATIRÁN PARA SIEMPRE EL IMPERIO DE LA INJUSTICIA Y DEL HAMBRE